

## El niño y el libro. Propuestas de trabajo

Teresa Pagnotta de Vicente\*

### Libros, lectores y escenas de escritura

Lo que voy a comunicar es mi mirada de la lectura. Como si estuviese detrás de una cámara, mi ojo se detiene en la **escena de lectura**. Allí el texto (el libro) y el acto (la lectura) son nexos que vinculan, a través del mundo imaginario que trae el libro, una red de relaciones afectivas establecidas entre los personajes de la ficción y los lectores por una parte, y por otra, entre los que participan en la escena.

En mis experiencias con libros y con chicos he descubierto la importancia que tienen "los otros" en la formación del lector.

Paso revista a **los primeros recuerdos de lectura**, a lo significativo que fueron esos primeros contactos con los libros. Propongo **escenas para el primer libro de lectura**, un ritual de iniciación. El bautismo del lector y un libro que creamos entre todos y que anticipa el primer libro de lectura. Documento con **escenas de lectura para todos** los lazos afectivos que se pueden crear entre libros, lectores y lectura.

### Los primeros recuerdos de lectura

El gusto por leer en los adultos tiene una **escena matriz** donde el libro emerge entre las manos de alguien que lo da, que lo acerca.

En la evocación del adulto, conectándose con sus primeros recuerdos acerca de la lectura, siempre aparece el rostro, la voz, el lugar, el momento... Como figura o en off **alguien** carga de afectos ese libro y se acopla a lo que hoy se reconoce como el gusto por los libros y por la lectura.

He buscado a través de la evocación en adultos este primer recuerdo del libro y en todos los casos la proximidad o distancia de los otros hacía que el libro se potenciara de afectos. Hay una **escena madre** a la cual está ligada el libro que marca al lector.

Relato algunos recuerdos:

"...mi familia era pobre, vivíamos en un pueblo. En la vereda de enfrente había una vecina, una viejita que leía siempre el diario. Los chicos del barrio nos acercábamos, ella nos leía lo que pasaba en el mundo..."

"...mi madre sentada sobre la cama y yo escuchando frente a ella, sentada en el suelo con las piernas cruzadas."

---

\* Profesora en Letras y Psicóloga Social (Escuela del Dr. Enrique Pichon-Rivière). Asesora programas de comunicación a través del libro en jardines de infantes, escuelas primarias y bibliotecas.

“...los abuelos, él gallego, ella andaluza, nos sentábamos bajo la parra casi siempre a la siesta, me daban el libro para leer...” (Y relaciona de pronto con el “no puedo dormir si antes no leo”).

Cori vivió su infancia en la Europa de posguerra. Sus padres se trasladaron a un pueblo desconocido, tenía alrededor de seis años:

“...no hubo libros propios en mi infancia, la maestra me lo da prestado. Todavía lo conservo. Me acuerdo cómo me lo dio... yo no conocía a nadie en ese lugar y me sentí recibida. No fui muy buena alumna pero sí aprendí a leer...”

A veces lo que emerge como figura es el lugar, la proximidad de contacto; otras, la forma en que se acercaba el libro o el mismo libro.

“Yo no sabía leer, mi tía me compraba libros y me leía. Ella vivía en una casa vieja de Devoto, era una escena de misterio en la pieza de ella. Me acuerdo de **El gato con botas**, era un libro grande y desplegable, tan grande como yo y me daba susto...”

Muchas veces el libro que se compactó con esa escena se conserva:

“...todavía lo tengo”.

Y queda como legado para los hijos:

“...fue el primer libro que pude leer yo y ahora mi hija lo lee y relee...”

Un libro unió dos escenas de comienzo:

Cuando en grupo tomamos contacto con estas imágenes primeras se va entrelazando una emoción muy intensa. La imagen arrastra el afecto, y la nitidez, la fuerza que tienen las escenas, conmueve y sorprende a sus relatores.

Reiteradas experiencias orientadas hacia la búsqueda de estos primeros recuerdos, confirmaron la red de afectos y símbolos que están depositados en el libro. Las escenas conflictivas, los odios, los olvidos casi siempre están ligados a la lectura impuesta, a la lectura obligada.

### **Escenas para el primer libro de lectura**

He diseñado, con el propósito de acercar los libros a los chicos y dejar en ellos huellas significativas para su historia de lector, situaciones de comunicación en las que cuida el lugar del “otro” que participa en la escena.

#### **A) Un ritual de iniciación: El bautismo del lector**

¿Cómo cargar de significación al primer libro de lectura? ¿Quién lo da? ¿Cómo se le acerca al niño?

Elegí pedir a los padres que escribieran **una carta** a su hijo que va a aprender a leer. Va a iniciar un viaje. Son importantes los buenos augurios. Mamá, papá, el hermano mayor o el más chico pueden expresar sus deseos. Adentro del libro que se entregará al niño en una ceremonia, va a encontrar como sorpresa esa carta que el maestro le va a leer.

Cada lector recibe así su bautismo desde el afecto. A través de este ritual cada uno va a sentir que ese libro es único, que tiene palabras dirigidas **a él**, que le hablan como lo hacen en su casa y que su maestro descifra para él con la lectura.

Sorpresa y juego en la llegada de los libros. Porque, por ejemplo, hay que adivinar qué contiene esa caja grande con un moño que no se sabe quién dejó en la puerta del grado. Pesa y hay que entrarla para poder explorar su interior. Conjeturas y sospechas antes de abrirla. ¡Se crea la expectativa!

Uno a uno, de manos de la maestra, salen los libros de la caja, todos igualitos, con el atractivo de las tapas. Una contraseña secreta marca cuál es el libro de Juan, el de María...

Adentro del libro está la carta. El lector reconoce en el sobre su nombre y sabe entonces que él es el destinatario. Y comienza la escena. Cerca, cara a cara y con el tono de voz que da la intimidad, el maestro lee a cada niño su carta. Los otros rodean la escena. Esperan la lectura de su carta.

¿Y las cartas?, en sobres con papeles elegidos, con dibujitos, con la letra de mamá y de papá, con la firma garabato de los hermanitos más chicos, con las palabras que se dicen sólo en casa y que transmiten con emoción lo que se siente y lo que se desea.

El pedido pone a los padres en contacto con sus propios recuerdos. Uno se da cuenta de que con este libro se marca el pasaje a un umbral, el niño va a entrar a un mundo al cual pertenecen los que tienen el poder de cifrar y descifrar.

La maestra entrega el libro, lo reciben todos juntos porque este libro da pertenencia al grupo de primer grado. Pero a través de la carta también está allí, para cada uno, el grupo familiar. Maestra-grupo escolar-grupo familiar unidos para el lector a través del libro y la palabra escrita.

## **Testimonios de la escena**

### **Libros de primer grado: Cosas de chicos**

El pedido, esta vez, invitaba a los padres a que contaran alguna historia de su propia infancia, recuerdos de travesuras o de ternura... el que surgiera...

En muchas cartas aparece el recuerdo del propio libro de lectura o del primer libro que tuvieron. Otros hurgan en sus recuerdos y traen alguna "cosa de chicos". Se intuye el diálogo entre los padres buscando la respuesta al pedido.

“Querido Emiliano: ésta es la primera vez que te escribo una carta y hacerlo me da mucha emoción y alegría... Cuando yo tenía tu edad, una vez encontré una ranita en una planta de lechuga. Nunca había visto una tan chiquitita, decidí ponerla en una caja y para alimentarla pasaba gran parte del día atrapando mosquitos con un frasquito. Un día la ranita desapareció. No pude encontrarla en ninguna parte. Estaba triste y resignada hasta que de pronto... escuché a mi mamá gritando asustada... Al ordenar mi cuarto...”

“Querido Nahuel: ¡Felicitaciones! Podrás leer y leerme todo lo que te guste. Cuesta un poquito, a mami y a papi le ocurrió lo mismo. ¿Sabés? en un principio mami leía el comienzo de cada palabra y lo demás lo inventaba. Con el tiempo fui leyendo todo pero de verdad. Mi libro se llamaba **Nuevo día** y me parecía “grandote”, claro, yo era chiquita y a mí me resultaba pesadísimo ... bueno, mi amor, adelante y coraje, muchachito mío, disfrutalo mucho. Es el deseo de mamá y papá. Besos enormes...”

“Querida Flopi: hoy mami, papi y las hermanas te escriben esta carta dirigida a vos, ‘florcita de la casa’ para contarte cosas de nosotros cuando éramos como vos, a los seis años, y recibíamos nuestro primer libro de lectura... Todos aprendimos a leer porque teníamos enormes ganas como las que te vemos a vos, Flopi, desde hace unos cuantos días, y todos leíamos por la calle los títulos de los diarios como también hacés vos ahora, es por todo esto que al recibir tu primer libro de lectura, papá, mamá, Marina y Anabella te damos la bienvenida al mundo de la lectura, deseándote aprendas con el entusiasmo y la alegría que aprendimos nosotras. Saber leer te va a dar felicidad. Te queremos y te mandamos besos...”

“Querido Sebastián:... espero recibas tu primer libro... con él aprenderás lo hermoso que es leer y además no le pedirás a Angeles que te ‘leya’ los cuentos y los carteles...”

“Querido Fernando: pronto aprenderás a leer, es tan lindo. Nosotros sabemos que te gusta mucho que papá te lea un cuento (y lo seguiremos haciendo) pero vas a ver qué distinto y emocionante es tomar un libro y leerlo vos mismo, para vos solito o para tu hermanita...”

Después, cada uno hojea su libro, lo descubre en un encuentro silencioso de libro y lector. Y, como cierre, hay que responder la carta. Entonces una banda de tres cuadros registra a través de la imagen la secuencia.

El lector llega a su casa con el libro y la carta de respuesta. Cuentan las familias otra escena. Todos están mirando el libro, “su” libro y escuchando el relato de lo que pasó en la escuela. La familia que participó del secreto esperaba con ganas el regreso del lector.

## **B) Un libro que creamos entre todos anticipa el libro de primer grado**

Otra manera de crear vínculos afectivos con el libro se da a través de una actividad creativa que ligue a los miembros del grupo y anticipe con el libro propio (el que crea todo el grado) la llegada del texto escolar. La propuesta la

genera el título del texto. La experiencia es hacer juntos un libro. La palabra va a ser primero movimiento, juego, vivencia compartida. Después imagen gráfica y luego texto. La palabra de cada uno se va a integrar en un relato total. Y se arma el libro. Título, autores, edición...

Veamos un ejemplo:

Título elegido: **Tic-tac**

Jugamos al tic-tac desde el cuerpo. Desplazarse, caminar al ritmo del tic-tac que marca el maestro. Personificamos el tic-tac. Ahora lo marca el corazón. Caminar con estados de ánimo. El tic-tac de un corazón apurado... enamorado, asustado. Aparece la palabra que toma velocidad y entonación según la emoción y el movimiento. Cada emoción busca entonces su expresión jugándose en la manera de caminar y en la entonación de la palabra. El maestro empieza el juego. Propone un tic-tac miedoso... pero el comando pasa al grupo y todos repiten en eco de movimiento y voz el tic-tac que el otro trae. (Al traer este relato surgió el recuerdo de una escena que comparto. Ese día Juan propuso el tic-tac de un corazón borracho. El grupo festejó la idea al desplazarse a los tumbos de un corazón borrachito. La escuela sabía que Juan tenía un papá alcohólico pero ese día Juan jugó acompañado lo que hasta entonces había sido secreto y silencio).

Del juego a la imagen. Hojas del mismo tamaño, una para cada uno de los niños. Se les pide que dibujen el tic-tac que ellos han elegido. Mientras dibujan se va haciendo el registro de los textos.

### **Había un corazón que estaba... ¿Por qué?**

Así se arma el libro de todos. Por cada autor, una página y en una estructura temporal abierta con un comienzo y un final, un relato en imagen y texto breve. Y el libro viaja un día a cada casa. Ya está preparado el lector y la familia para la llegada del libro de primer grado.

### **El libro que viaja a casa convocando a una escena de lectura en familia**

El libro que viaja a casa convoca a una escena porque llega el lector portador de un libro y con él el contexto de comunicación. Este libro es diferente porque:

- viene del colegio o del jardín;
- hay que recibirlo y hay que despedirlo como a las visitas;
- no se queda mucho tiempo (hay que aprovecharlo mientras esté);
- lo eligió el portador entre muchos otros libros, y
- lo lleva para convocar a una escena.

Pedimos a la familia que busque en su casa un lugar para la intimidad y un tiempo no apurado, la frecuencia posible y los lectores que habrán de participar de esta escena para todos. No es mandato de la escuela. No es algo más que deban hacer los padres. A las innumerables demandas de la crianza no le queremos agregar otra exigencia. La libertad del lector es un derecho. Y

la familia es el primer lugar para ejercerlo. Pero cuando el libro llega pasan estas cosas:

- **es esperado:**

"...la llegada del libro es esperada por todos. En nuestra casa manifestamos gran curiosidad por ver el nuevo libro que eligió, rodeamos el asunto de gran expectativa..."

- **es una escena de lectura para todos:**

"...disfrutamos todos, es casi una ceremonia familiar".

"...todos los fines de semana, a la noche, antes de comer, leemos juntos. A veces prefiere que se lo lea el papá. Anoche insistió mucho en que le leyéramos juntos papá y mamá. Así que papá tuvo que dejar su propia lectura y compartir las tribulaciones de Babar rescatando a su hijito de las fauces de un cocodrilo".

- **el libro es comunicación desde el cuerpo:**

"...es un ratito de descanso, de placer físico, de acomodarse en los almohadones y entonces 'abrázame, mamá' y así amontonadas, acurrucadas leemos el libro que viene del jardín".

- **el libro trae el juego con la palabra** (los adultos nos adormecemos en el significado convencional, pero cuando se tienen pocos años se descubre la palabra):

"...era un libro de animales y estaba la **marmota**. Le causó gracia la palabra. Me divertía ver la diversión de mi hijo. Se lo llevó a la abuela para contárselo divertido..."

Una familia japonesa cuenta:

"...en el libro estaba la palabra **hocico**. En japonés quiere decir pis. Estaba divertidísimo y fueron risas toda la lectura del libro..."

- **el libro y el encuentro con los hijos:**

"...Florencia trajo un libro sueco **Katy busca su regalo de Navidad**. Katy no lo encuentra y Florencia llora. Me sorprende la facilidad con que expresó sus sentimientos a través del libro. Me emocioné a la par de ella..."

"Nos repartimos la escena con el papá. Pronto va a llegar un hermanito y yo me siento cansada a la noche. Mi placer es participar desde lejos. El verlos juntos. Antes se peleaban mucho, como dos chicos. El libro es parte de esta nueva alianza".

- **sucesos felices o conflictivos de la vida cotidiana se hablan a partir del libro:**

"...esta mañana leímos **El cumpleaños de Osita**. El libro trajo el recuerdo de su cumpleaños. Iba de los amiguitos de Osita en el libro a sus amiguitos del jardín. Me dio felicidad ver la conciencia de un cumpleaños."

"Sebastián trajo **La hora de comer**. Hacía muy poco un susto con el hermanito en el almuerzo me hacía sentir mal con ese tema. Se había tragado una moneda y pasamos un mal momento. El libro tiene lindas imágenes y nos atrapó. Descargamos lo negativo. Volvió la tranquilidad. Y ese día Sebastián tiró las monedas de la casa. . ."

A manera de cierre:

El vínculo potencia al libro, da una energía que acompaña a los chicos en una actividad de esfuerzo y concentración porque le fue dado el sentido de la lectura en la escena de comunicación. Aunque no lo comprenda todo sabe que del libro nacen verdades y universos. Aunque no pueda descifrar el texto se aventura a la conjetura porque el deseo de leer empuja.

En consecuencia he puesto todas mis energías en función de los intermediarios, en "los otros" significativos para la formación del lector. Tendí redes de interacción para que circulen en ese riel las emociones y el libro se inscriba en el mundo interno como objeto de deseo y de placer.

## **Testimonios**

1. **Los primeros recuerdos de lectura.** Escenas de evocación de talleres vivenciales realizados en el Colegio Ciudad Jardín –Gartenstad Schule– Buenos Aires, 1984 (con maestros).

Taller vivencial realizado en el Encuentro Nacional de Bibliotecarios, convocado por la Dirección Nacional del Libro en la Biblioteca Mariano Moreno de Bernal, Buenos Aires, 1986.

Taller vivencial con las líderes de lectura. Diseño piloto de mi autoría. Bernal, Buenos Aires, 1986.

2. **Escenas para el primer libro de lectura.** Cartas enviadas para el bautismo del lector. Colegio Ciudad Jardín –Gartenstad Schule– Palomar, Buenos Aires, 1986.

3. **Escena lectura en la familia.** Corresponden a talleres realizados con padres en: el Jardín de Los Naranjos, Acasusso, Buenos Aires, 1982 y a los informes de los padres después de un año de viaje del libro a la casa en el Jardín de Los Naranjos, Acasusso, Buenos Aires, 1984 y en Jardín de Infantes "Brotectitos", Nuñez, Buenos Aires, 1982.